

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS,
DE CADIZ.

SEÑALES DE VIDA.

La Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas de Madrid, despues de instituir conferencias propagadoras de los moralizadores principios que encierra su transcendental pensamiento, y de decidirse á sostener el sentido científico y doctrinario de sus dogmas por medio del periódico y del libro, del discurso y la palabra, desciende al terreno práctico, ó por mejor decir, intenta abarcar el lado positivo y material de la idea, y proyecta una *Exposicion nacional de aves y flores* para los días del 20 al 26 del corriente Mayo, en que la Corte de España celebra una feria popular, á la que va unido un Concurso de ganados con que el Excmo. Ayuntamiento de Madrid se propone estimular y favorecer el desarrollo de la riqueza pecuaria en nuestro pais. (*)

(*) La Diputacion Provincial de Madrid ha acordado los siguientes premios para la Exposicion de ganados y especial de pájaros y flores, en las ferias que han de verificarse en aquella capital el mes de Mayo próximo:

- 1.º Uno de 1.000 pesetas al mejor caballo semental de pura raza española.
- 2.º Otro de 750 pesetas á la mejor pareja de bueyes para labor.
- 3.º Otro de 500 pesetas para la mejor vaca de leche, de raza española.
- 4.º Otro de 500 pesetas al mejor lote de 10 ovejas merinas de una misma señal, nacidas ó criadas en la provincia.
- 5.º Otro de 500 pesetas al mejor lote de 10 ovejas churras de una misma señal, nacidas ó criadas en la provincia.
- 6.º Otro de 500 pesetas para el mejor garañon.
- 7.º Otro de 1 000 pesetas para la mejor pareja de machos ó mulas de raza española.
- 8.º Otro de 250 pesetas para la mejor burra de tres á seis años.
- 9.º Otro de 500 pesetas al lote de 10 ó más cabras que reunan mejores condiciones y que den más leche, nacidas y criadas en la provincia.
- 10.º Otro de 250 pesetas al mejor macho cabrío, nacido y criado en la provincia.
- 11.º Otro de 500 pesetas á la mejor piara de cuatro ó más lechonas abiertas para cria.

Mayo 15, 1879.—Tomo V.—Núm. 22.

Atenta por un lado la Sociedad Protectora á los fines materiales de su pensamiento, y buscando acertadamente la conciliación con ellos de la parte más bella de sus manifestaciones, se prepara á exornar el Real de aquella feria con un pabellon en que se agrupen por mano de las bellas, las flores que tiernamente cultivaron en sus jardines ó invernaderos y las aves que con delicado esmero cuidaron los criadores españoles, ya sean unas y otras nacionales ó exóticas, ya sean las flores de adorno y las aves de recreo, ó ya aquellas y estas útiles y provechosas.

No ya lo que pueden valer estas brillantes exteriorizaciones como pruebas de civilización y cultura y como estímulo y escitación hacia los propósitos de enriquecimiento y exaltación material, indican sus ventajas y bastan para aplaudirlas con entusiasmo y auxiliarlas con los mayores esfuerzos; sino que lo que suponen de virtudes desplegadas y de talentos ejercitados y cálculos acertados y conseguidos obligan á secundar su realización y disponen á premiar sus méritos con la general alabanza y el particular galardón.

La Sociedad Protectora madrileña, no sólo merece por su idea, la gratitud de los que profesan sus principios y el aplauso de cuantos hayan de aprovecharse materialmente de sus recompensas y moralmente de sus intentos, sino que también se ha hecho

12. Otro de 250 pesetas al mejor lote de un gallo y cuatro gallinas ó más, de raza común española, criados en la provincia

13. Otro de 250 pesetas para el mejor perro mastín.

14. Se asignan mil pesetas para premios con destino á la Exposición de pájaros y flores, que se repartirán en la forma conveniente, según el programa que formule la Sociedad madrileña protectora de los animales y de las plantas.

Estos premios son incompatibles con cualquier otro.

Premios que la Sociedad Económica matritense de Amigos del País, concede á los que concurren á la Exposición de flores y aves, iniciada por la Sociedad madrileña Protectora de los Animales y las Plantas:

1.º Un premio consistente en el uso del escudo de la Sociedad, al que, con objeto de abastecer el mercado de Madrid, tenga establecido un jardín de flores y reuna mayor espacio cubierto de estufa ó invernadero.

2.º Uno de medalla de plata al que tenga el mismo establecimiento con destino á cualquiera de las capitales de provincia.

3.º Otro de medalla de plata al que presente la mayor colección de plantas coníferas, sembradas y criadas en España.

4.º Otro de medalla de plata á la mayor colección de magnolias.

5.º Otra medalla de plata al que presente la mayor cantidad de huevos de faisán, recogidos en criaderos domésticos en España.

6.º Una medalla de plata y cuatro de cobre, cuya concesión deja esta Sociedad al jurado de la Protectora de Plantas y Animales.

La Sociedad cuenta además con importantes premios ofrecidos por el Excmo. Ayuntamiento, Diputación Provincial, Dirección General de Agricultura y Círculo de la Unión Mercantil.

acreedora á la estimacion y al agradecimiento de la madre patria que recibirá por ello el doble beneficio de la regeneracion moral que prepara para los propios y del concepto que le resultará ante los ajenos.

La conciencia individual que aparece ilustrada con fecundas verdades y redimida merced á tan bellas prácticas, y el espíritu público, nacional y extranjero, que habrá de quedar admirado y complacido, ufano y satisfecho ante tales ejemplos y con tan fecundas y precisas enseñanzas, se adunarán en el tributo de aceptacion y de entusiasmo que ha de servir de magnífica recompensa á nuestra hermana de Madrid.

Agradezcamos con ella ese eficaz y generoso auxilio que habrá de prestarle el Gobierno, secundado por las autoridades de provincia y por las corporaciones populares; escitemos á las Sociedades nuestras hermanas de España y del mundo, y á cuantas personas puedan cooperar al brillo y provecho de este bello certámen á que les presten el apoyo debido, concurramos nosotros mismos en la medida de nuestras fuerzas al éxito feliz y esplendoroso que está reservada á la Exposicion y esperamos que con ella obtengan grandes ventajas sobre el espíritu público el pensamiento proteccionista, y sobre las costumbres populares la moralidad y la justicia.

He aquí ahora el PROGRAMA de esta magnífica fiesta, que importa conocer á cuantos hayan de tomar en ella la honrosa parte con que se les brinda, y que expresa las bases sobre que se ha resuelto el proyecto y los detalles de su ejecucion. Sólo sentimos no haber podido darlo á conocer ántes de ahora. (*)

Programa de la Exposicion de Flores y Aves que ha de celebrarse en Madrid los días 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26 de Mayo de 1879.

Artículo 1.º Bajo los auspicios del Excmo. Ayuntamiento Constitucional de Madrid y con la cooperacion del Ministerio de Fomento y probablemente de otros Centros, se celebrará en esta Côte por la *Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y de las Plantas*, en el Jardin del Buen Retiro, los días 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26 de Mayo de

(*) La Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas ha recibido ya los siguientes donativos con destino á premios para la Exposicion de flores y aves: del Ayuntamiento de Madrid, 12,000 reales; de la Diputacion Provincial, 4,000; de la Direccion de Instruccion Pública, 8,000; y del Círculo de la Union Mercantil, 6,000; ó sea en total, 30,000 rs. »

1879, una Exposicion de flores, plantas útiles y de adorno, y aves vivas de utilidad ó de recreo, indígenas ó exóticas, conciliando el fin de proporcionar un atractivo más á la feria señalada para dicha época, con el estímulo y proteccion á los que se dedican á aquellos ramos del cultivo y de la industria.

Art. 2.º La Exposicion se dividirá en las dos secciones de Flores y Aves, y estas en grupos, á saber:

PRIMERA SECCION.—FLORES.

Grupo 1.º Flor suelta.—Ramos.—Ramilletes.

2.º Plantas vivas, de adorno, para parques y jardines; indígenas ó exóticas. Seltas ó en coleccion.

3.º Colecciones de semillas de dichas especies de plantas y flores.

4.º Útiles y herramientas de mano propios de la jardineria.

5.º Modelos de estufas y objetos de ornamentacion para parques y jardines.

6.º Dibujos y planos que representen jardines y viveros y cuanto con ellos se relacione.—Libros, Memorias ó descripciones referentes á la jardineria.

SECCION SEGUNDA.—AVES.

Grupo 1.º Aves vivas, de utilidad ó de recreo, indígenas ó exóticas. Coleccion de huevos de las diferentes especies de aves que se admiten al concurso.

2.º Jaulas, pajareras y objetos análogos.

Art. 3.º Los que se propongan ser expositores lo participarán, á la mayor brevedad posible, á la Secretaría de la Sociedad, sita en la calle de Valverde, núm. 8, principal, significando los objetos que se propongan presentar, la forma y dimensiones de las instalaciones en que hayan de exhibirlos ó la amplitud y condiciones del sitio que necesiten, para que, teniendo á la vista estos antecedentes, pueda acordarse cuanto ántes la distribucion más adecuada del espacio disponible.

Al mismo tiempo, ó á lo sumo ántes del 15 de Mayo para las plantas y aves, y del 17 para las flores aisladas ó en ramos, se admitirán los objetos con la relacion exacta de los que se propongan presentar, indicando en ella sus nombres vulgares (y á ser posible los científicos), y cuantas noticias estimen convenientes respecto al mérito absoluto ó relativo y al interés comercial de los mismos, para redactar y publicar el catálogo con la antelacion debida. Despues de dicha fecha se admitirán tambien objetos, pero sin opcion á premio.

Art. 4.º La Sociedad organizadora de este concurso, que cuenta ya con el apoyo moral y material del Ayuntamiento de Madrid, se promete conseguir cuantas facilidades y economías sean dables en favor de los expositores de fuera de la Côte, obteniendo el posible beneficio en las tarifas de trasportes cerca de las empresas de Caminos de hierro. Estas

ventajas y servicios se anunciarán oportunamente á los señores Gobernadores de las provincias y en los periódicos de mayor circulacion, para conocimiento de los interesados.

Art. 5.º Los expositores no satisfarán cantidad alguna por el sitio que ocupen los objetos que expongan; pero será de su cuenta instalarlos y sostenerlos convenientemente en el sitio que se les señale, así como la manutencion de las aves, sometiendo sus proyectos de colocacion á una Comision ejecutiva, la cual hará los señalamientos de terrenos que sean necesarios.

Tambien será de su cuenta y cuidado el colocar en cada grupo ó lote un tarjeton esmeradamente escrito ó impreso con gruesos caracteres, expresando el nombre del objeto y el nombre y domicilio del expositor, con las demás indicaciones que se estimen oportunas para conocimiento del público.

Art. 6.º La Sociedad procurará guarecer con toldos ó abrigos de otra clase, los objetos, que á juicio de la Comision receptora, deban clasificarse de delicados, y por medio de vigilantes cuidará con todo esmero de su custodia y conservacion; pero no respondiendo de las faltas y deterioros que puedan sobrevenir por causas naturales ó de otra índole. Los expositores podrán establecer de su cuenta los guardas que consideren menester, y al efecto se les facilitarán los pases ó billetes que se crean necesarios, respondiendo de la conducta de sus dependientes.

Art. 7.º Así la colocacion de las flores y plantas, como la de aves y demás objetos, deberán quedar completamente terminadas el dia 18 de Mayo, con el fin de que al siguiente tenga lugar la visita de inspeccion oficial y haya tiempo de corregir las faltas que se notaren. El expositor que no cumpla este precepto se entenderá desposeido del terreno ó sitio que le esté designado y en el acto se dispondrá de él en favor de otro, sin que aquel tenga derecho á reclamacion alguna á título de perjuicio.

Art. 8.º Queda recomendada á los expositores la reposicion, en cuanto sea posible, de las plantas y flores que puedan deteriorarse, para que su aspecto sea siempre agradable. Les será permitido vender al público semillas, flores, plantas, aves y demás objetos que exhiban, pero en tanto que no afecten esencialmente á los lotes expuestos que ha de calificar ó haya calificado el jurado, y únicamente podrán convenir la cesion de lo que se encuentre en este caso, á calidad de entregarlo despues de cerrada definitivamente la Exposicion.

Art. 9.º Un Jurado compuesto de personas competentes calificará los lotes, constituyéndose y comenzando sus trabajos tan pronto como la Exposicion se halle organizada, á fin de que los premios sean declarados y conocidos ántes de cerrarse la Exposicion.

LOS PREMIOS CONSISTIRAN:—Para los expositores: En Diplomas de honor.—Diplomas de 1.ª clase.—Diplomas de 2.ª clase.—Menciones honoríficas.

Para los peritos cooperadores y cultivadores: Certificados y primeros premios de á 250 pesetas.—Certificados y segundos premios de á 125 pesetas.—Certificados y terceros premios de á 75 pesetas.

Son compatibles los premios asignados á los expositores y á los peritos cooperadores y cultivadores.

Antes de la apertura de la Exposicion se publicará el número de premios de cada clase.

Art. 10. Los expositores tendrán derecho á un billete gratuito personal é intrasmisible, el cual será retirado en el caso de algun abuso de trasmision ó de cometerse otro acto reprehensible.

Art. 11. La Exposicion estará abierta al público los mencionados días por la mañana de 6 á 12 y por la tarde de 3 á 8, si accidentes del tiempo ú otras circunstancias no lo impidiesen.

Art. 12. En una tabla de anuncios, colocada en sitio visible del recinto de la Exposicion, se fijarán los acuerdos de la Sociedad que puedan interesar al público en general y á los expositores en particular, para su debido conocimiento.

Art. 13. Además de los Agentes de la Autoridad local, que cuidarán del buen orden de la Exposicion, la Sociedad tendrá sus vigilantes para contribuir á iguales fines y satisfacer cuantas noticias deseen conocerse, ya respecto á la Exposicion, ya á la misma Sociedad.

Madrid 16 de Abril de 1879.—*El Secretario General*, FRANCISCO VALLEDUÍ Y VIDAL.

*
*
*

Al mismo tiempo, la Sociedad de Barcelona, continúa la série de las conferencias proteccionistas inauguradas por el infatigable cuanto esclarecido espíritu del Sr. Cabello é Ibañez, de una manera brillantísima y en alto grado significativa y laudable.

La circunstancia rarísima de haberlas proseguido una mujer, ofreciendo el pasmoso ejemplo de la ilustracion y la decision reunidas, merece por sí sola que nos detengamos con viva complacencia á relatar el caso.

En un pais en que, por una parte la educacion femenina está tan atrasada y, lo que es peor, va tan lamentablemente dirigida, y en donde por otra los talentos y virtudes suelen eclipsarse bajo el peso de una timidez exajerada y perjudicial, no puede escasearse el aplauso cuando se encuentra un alma levantada, que, al doble impulso de la generosidad y la ciencia, se alza resuelta y valerosa, ocupa una cátedra frente á frente de un pueblo curioso é inteligente, se erige en apóstol de una idea nueva y emprende la conquista de unas conciencias tal vez oscurecidas por

las preocupaciones, pasmadas quizá con la novedad del caso y sólo suspendidas en el camino de la crítica por la singularidad del hecho, la admiración de aquellas raras virtudes y los respetos debidos á una dama.

Fuera de Cataluña, tal vez el suceso no habría sido coronado por éxito tan perfecto; tal vez hubiérase realizado por muy diversos móviles, y al fin, tal vez también, no habría luego llegado á repetirse. En Barcelona el resultado, no sólo promete la reproducción, sino que ha asegurado el triunfo de las conferencias y con él por tanto el de la propaganda local y quizá tras él el de la ejemplaridad nacional.

La Sra. D.^a Pilar Pascual de San Juan, ilustrada maestra de niñas en la capital del antiguo Principado catalán, literata, poetisa y nuestra consocia ya hace tiempo, ha se presentado á dar la segunda conferencia oral ante un público numeroso y ha obtenido, por la brillantez de la forma, la gran fuerza de su delicado sentimentalismo y la robustez de su dialéctica, un verdadero triunfo sobre su auditorio. Respondió éste, justa y galantemente al par, con esas ruidosas y elocuentes manifestaciones que constituyen una ovación, al valor, la abnegación y el ingenio de tan simpática é ilustrada oradora, quien les cautivó por espacio de una hora discuriendo sobre la *Conveniencia de educar á los niños segun las ideas proteccionistas*.

Felicitemos sinceramente á la ilustrada profesora, le agradecemos el precioso esfuerzo que acaba de consumir en favor de la idea protectora que todos sustentamos y volvemos á insistir sobre la conveniencia de dar á conocer esas disertaciones, que son un medio eficaz y brillante de propaganda.

*
* *

Aunque terminemos este artículo-reseña con algo que pudiera equivaler á un borron; aun cuando parezca que ponemos fin al concierto con una nota desafinada ó que vamos á estender sobre tan esplendoroso cielo una ligera nubecilla, hemos de apuntar una noticia, que no ya para vergüenza nuestra, sino para estímulo de todos, no deja de tener aquí su oportunidad.

Parece ser que en Veger (Veger es un pueblecito delicioso de la provincia de Cádiz, pero no por ser pequeñito ha de tolerarse que cometa desaciertos grandes; estando en nuestra provincia, claro está que no podremos perdonárselo en la capital;) parece,

pues que en Veger, se corren con frecuencia por las calles toros de cuerda.

El día 12 festejábese aquel pobre pueblo con su delicioso divertimento, sin sospechar sin duda, por natural que esto sea, que la distraccion iba á concluir trágicamente. Fatigado y jadeante el toro, aun encontró bríos en sus miembros lastimados y fuerza en su testuz, para embestir contra el hijo de un municipal, ensartarlo y lanzarlo al aire dejándole bastante mal parado; salióse luego al campo, donde arremetió con un manso borrico dándole, (con ménos razon sin duda que al muchacho) dos puntazos.

Afortunadamente acaba de establecerse en Veger uno de nuestros consocios más decididos, D. Juan Quesada y Carbajal, el cual ha dado principio á una cruzada que ha de ser fecundísima y que abraza dos partes; la primera, que podemos llamar oficial, tiene por objeto alcanzar del Sr. Alcalde la supresion de esa diversion brutal y funesta; la segunda, meramente popular, se propone estender las ideas protectoras concernientes á los animales y plantas, cosa de gran importancia por su transcendencia general y de particular interes por el carácter agrícola del pueblecito citado.

Sigamos, sigamos la campaña tan brillantemente emprendida; hagamos fuego por todas partes, que al fin la victoria habrá de ser nuestra, porque siempre venció la idea al uso, el porvenir al pasado y la civilizacion á los errores y la rutina.

ROMUALDO A. ESPINO.
Director del BOLETIN.

FRAGMENTO DE UN LIBRO.

Un periódico de esta plaza, toma de un libro que desconocemos por completo y cuyo autor y titulo se ha reservado, unas cuantas páginas que nos afectan directamente, puesto que tratan de *Moral natural*: una casualidad ha puesto en nuestras manos un pedazo de este periódico en que casualmente se halla íntegro el fragmento á que aludimos y hoy vamos á regalarlo á nuestros lectores con el sentimiento de no poder decirles quien, donde ni con que ocasion escribió estas ideas el que por la sencillez y compendiosidad de ellas parece dirigirse á los niños.

Para ellos principalmente las transcribimos, ya que tenemos la buena suerte de contar en nuestro seno con *Sociedades infantiles*, y el deber y la satisfaccion de no olvidarlas.

Lean, pues, y aprendan de memoria los pequeños las ideas contenidas en las siguientes líneas:

DEBERES DEL HOMBRE PARA CON LOS ANIMALES.

P. Deseo saber cuales son los deberes del hombre para con los animales.

R. Habiendo visto que Dios preparó nuestra habitacion en la tierra haciendo nacer y morir incontables generaciones de animales de todas especies, y que hoy mismo vivimos á costa de los brutos que nos ayudan con su trabajo y nos alimentan y nutren con sus despojos; sabiendo además que al aparecer el hombre en este planeta como rey de la creacion terrestre, recibió de su Hacedor la mision sublime de presidir aquí el reino de la vida; resulta con toda certeza que el hombre debe á los animales, sus vasallos, un gobierno justo y razonable, sentimientos de bondad y de gratitud, y una reciprocidad de atenciones, de cuidados y de cariño, en pago de los inapreciables servicios que recibe de ellos nuestra especie.

P. No nos será lícito en este caso exterminar á los animales venenosos, dañinos y feroces, tales como la serpiente de cascabel, la vibora y otros reptiles mortíferos, el lobo, el tigre, la hiena, el leon y demás fieras cuya vida tiene por base y alimento un eterno destrozo de los animales y aun del hombre mismo?

R. Sí, es lícito. El gobierno justo que debemos á los animales debe tener por fundamento, como lo tiene el de los hombres entre sí, tanto el castigo del malo como el premio del bueno. La naturaleza misma nos presenta por todas partes el mal al lado del bien, forzándonos á procurar el uno y á huir del otro como condiciones esenciales de nuestra vida. Tenemos, pues, el deber de exterminar los animales venenosos ó dañinos; y no es solamente por el derecho incontestable de la defensa propia, sino tambien por la obligacion sagrada de defender á la vez á los animales inocentes amigos del hombre, los cuales corren los mismos peligros que nosotros de parte de esas familias destructoras.

P. Explicadme cuáles son los animales que reclaman justamente el cariño, los cuidados y la proteccion del hombre.

R. En general reclaman nuestros cuidados y cariño todas las nobles especies que reciben su sustento de la madre naturaleza para alimentarnos despues á nosotros y á varios animales con sus despojos; esto es, las especies herbívoras y frugívoras, ó que viven de hierbas y frutos de la tierra; pero debemos distinguir entre los animales benéficos aquellos que

nos son más útiles porque nos prestan más importantes servicios.

P. ¿Cuáles son esos animales?

R. Sin entrar en las profundidades de la física ni en las de la historia natural, lo que exigiría mucho tiempo, debemos responder desde luego que el más útil y el más inocente de los animales en estado de domesticidad, es sin duda alguna el poderoso toro con su hembra la fecunda vaca; porque alimentándose exclusivamente de hierbas, sus servicios, ni tienen número ni precio.

De ese benéfico animal recibimos en cierto modo el trigo que crece en los surcos abiertos por su pujanza, la patata, el maíz y otros cien frutos que el labrador recoge de la tierra, merced al trabajo de ese bruto inapreciable. Primer auxiliar de la agricultura, base de nuestro sustento, nos proporciona además en sus hembras la blanca y saludable leche con que no pocas veces se nutre el niño infeliz cuya madre no quiere ó no puede llenar los deberes de la naturaleza; devuelve á la tierra con su estiércol la fecundidad agotada, como si tuviera escrúpulo de reservarse algo para sí, de aquello mismo de que se sirvió para alimentarse y cobrar fuerzas para el trabajo, y como si todo esto no fuera todavía bastante, acaba por regalarnos sus carnes mismas y toda su persona, desde las pezuñas á las astas, con el fin de que demos á las diversas industrias humanas aquellas partes duras que nuestra digestión no puede recibir. Tal es en la mayor parte de la tierra el primero y el más útil de los animales: luego veremos de qué modo lo trata el hombre en pago de tantos beneficios.

Sigue al fornido y paciente toro, el esbelto, el noble, el generoso y veloz caballo, amigo íntimo del hombre en la paz y su compañero en la guerra, y tras de este sus derivados y pacientes el potente mulo y el asno de inacabable mansedumbre.

Estos animales comparten con el toro todos los trabajos del hombre, cargan con este sobre sus espaldas y lo trasportan, con más ó ménos rapidez, donde la vida ó la muerte reclaman su presencia, ó donde quiere buscar distracción y solaz para su espíritu. Nada tampoco se reservan para sí; cuanto comen lo ceden luego en beneficio de la tierra, y si al fin no nos hacen un regalo con su pobre cadáver, debe culparse al hombre que lo rechaza y no á estos inocentes brutos cuyas carnes son saboreadas en muchos países.

Tras de aquellos animales se presentan la tímida oveja y la trepadora cabra, regalándonos ambas con su leche y con sus carnes, y añadiendo la primera sus ricos vellones para cubrir y abrigar nuestra desnudez, mientras una y otra toman su alimento de los valles estériles que el cultivo desprecia, de las cumbres de los montes donde no puede llegar el pico ni el arado, ó de las laderas escarpadas y de los peñascos inaccesibles á la agricultura.

La utilísima gallina, cumpliendo á la vez la doble misión de alimentarnos y de limpiar de inmundicias nuestro suelo, la inocente paloma

compartiendo con la primera iguales deberes; y por fin el perro guardián, celador incorruptible y centinela perpétuo de nuestra vida y hacienda; y otros y otros animales, desde los más pequeños, como la abeja y el gusano de seda, nos dicen bien claro que tienen un derecho perfecto á que el orgulloso se digne recordar lo poco que valdría sin ellos, y que debe concederles cuando ménos el buen trato, la amistad, la compasión y el cariño que no es posible negar á los bienhechores más humildes.

P. Y qué, no es cierto que el hombre recompensa con sus afectos y sus cuidados los servicios que recibe de los animales?

R. Salvo algunas escepciones que luego se indicarán y que honran al género humano, hasta hoy no ha hecho otra cosa que devorarlos y destruirlos con mal calculado egoismo, ó maltratarlos cruelmente ya con trabajos escesivos que apresuran su muerte, ya con juegos sangrientos ó con castigos bárbaros, que siendo un mal para los animales, no son un bien para el hombre; el cual solo consigue, tras de perjudicar sus intereses, enagenarse tambien el afecto de esos pobres seres desvalidos, destruir en ellos con su cariño las buenas disposiciones de que les dotó la naturaleza para nuestro servicio, embruteciéndolos más y más, en vez de estimular su inteligencia con un trato más humano, digámoslo así, para identificarlos hasta cierto punto y empeñarlos con todas sus fuerzas en el hábil ejercicio de sus trabajos.—De *El Defensor de Cádiz*.

APUNTES PARA UNA HISTORIA DEL TOREO EN ESPAÑA.

(CONTINUACION.)

La reseña de la última corrida de abono de la primera temporada, correspondiente al 15 de Julio, trae un largo capítulo de culpas dirigido por el *Sr. Blasillo* contra el empresario y ciertas sinceraciones de no sabemos que calumnias lanzadas contra el bueno del revistero; que no es nada raro en empresas artísticas, y entre cómicos y toreros, emprenderlas contra críticos y reseñistas para castigar con la mentira y la mala fé el rigor de su imparcialidad y su justicia.

Por lo demás, parece que la corrida fué una novillada y que, exceptuando á *Salvador*, picadores, banderilleros y matadores no supieron hacer su oficio.

“Ha terminado la primera temporada sin que hayamos podido ver ni una sola corrida verdaderamente buena.

Un día y otro estamos oyendo opiniones de los aficionados y todas ellas pueden condensarse en el siguiente deseo...

A las animas benditas
todos debemos rogar
que al amigo don Casiano
no le den la empresa mas."

Como se vé, las corridas de toros no contentan á nadie: para los aficionados son *poco*, para los no aficionados son *mucho*: aquellos echan la culpa á D. Casiano; estos al estado lamentabilísimo de atraso en que nos encontramos: los primeros vuelven contra el empresario las iras que les producen la torpeza de los *diestros* y la mansedumbre de las *fieras*; y los segundos se vuelven contra los gobiernos que con tanta ilustracion sostienen esta ancha sombra en medio del sol de nuestra cultura y con tanta quejumbre contra la inmoralidad pública fomentan este terrible foco de rudeza y de licencia, como si realmente fuera cosa que les tuviese cuenta.

El resultado de las funciones no deja satisfechos á sus adictos: de manera que España sigue perdiendo, sin que el grupo tauromáquico salga ganando. Es llevar la aberracion á los límites de la tontería, que es el peor de los extremos; porque un pueblo de pícaros todavía ofrece esperanzas de remedio; pero un pueblo de necios está seguramente dejado de la mano de Dios.

Entre nosotros está demostrado que un pillo puede llegar á ocupar una alta posicion; aunque sea un bribon reconocido, no dejará de haber quien le ria la gracia, sobre todo si la gracia existe, es decir si triunfa con su pillería y mediante una bribonada; pero un bobo, un imbécil, en ninguna parte sirve para nada y mucho ménos en un país que se halla en el delicioso estado que el nuestro.

Pues bien; he aquí que las corridas de toros están sostenidas por los tontos; que sus mismos panegiristas acusan de estúpidos á sus mantenedores; porque verdaderamente es una estupidez estar gastando el dinero (y Dios sabe que dinero!) en una cosa que no divierte y que un día y otro hay que criticar despues.

Pues buen cuidado se le dará á D. Casiano de vuestra critica, si se le dejais oír al compas de vuestro oro resonando al caer en sus anchos bolsillos! Si las corridas que os ofrece le cuestan baratas y os las pone caras, y vosotros las pagais y os aburrís en ellas, preciso es convenir en que aquí el cuco es don Casiano y vosotros los lerdos, pese á vuestras agudas y justísimas censuras hechas *a posteriori*: es decir, *post pecunias*.

Pasemos, pasemos á ver lo que ocurre en la segunda temporada, entre cucos que cobran y se aguantan y necios que pagan y murmuran.

* *

En la *Miscelánea* de *El Globo* correspondiente al 19 de Julio de 1877, encontramos estas dos noticias que debemos anotar:

"1.^a Parece que está ya acordada la reconstitucion de la plaza de toros del Puerto de Santa María.—Que se quemela escuela y no se construye en lo que resta de siglo.—O somos ó no somos españoles."

¿Podiera sustituirse esta última palabra por otro cualquiera calificativo de calidad? Dejemos á los extranjeros que hagan esta sustitucion. Por lo que hace á nosotros, convengamos en que no es lo mismo una escuela que una plaza de toros, y que por tanto debe de ser muy diferente nuestra conducta: en el Puerto han visto claramente que son cosas opuestas, y por lo tanto les aplicarian procedimientos del todo contrarios.

"2.^a Y ya que de plazas hablamos.—Una de estas noches circuló en Cadiz el rumor de que se trataba de prender fuego á la plaza de toros, y en seguida se presentaron en ella las autoridades, tomaron sus medidas, y confiaron la custodia del edificio á varias parejas de la guardia civil.—Ese calor, ese interes, ese acudir inmediatamente al sitio donde se sospechaba que podía ocurrir la catástrofe, rompiendo la tradicional costumbre de este pais, prueba que aquellas autoridades son tambien españolas y españolas de pura raza."

Esto es, *conciliadas, canovinas, reaccionarias*, de las que *no entienden de letras*; pero son autoridades por la desgracia de los tiempos, como las mugeres que son hospederas porque han venido á ménos.

* *

Otras dos noticias nos regala *La Prensa Gaditana* correspondiente al 21 de Julio, que no pueden dejar de transcribirse:

"1.^a Dicen que el diputado Sr. Mariscal ha felicitado á los iniciadores de levantar una plaza de toros en el Puerto de Santa María, con su correspondiente viva el Rey.

En cambio el marqués de San Carlos ha hecho juramento de no visitar el Puerto hasta que se destruya el nuevo circo."

¿No es esta, en efecto, la actitud que corresponde á cada uno de esos señores? ¿No son corolarios legítimos esos actos de los

realizados en las Cortes por cada uno de ellos? No puede negarse el mérito de la consecuencia.

Desdichadamente la felicitacion del Sr. Mariscal será oportuna, porque nada es más seguro que lo malo y porque no le faltan tocayos en el Puerto al Sr. Diputado, entanto que el señor Marqués habrá de renunciar á visitar esta bella ciudad durante su vida si cumple su juramento, porque los circos taurinos, á pesar de cargar con el peso de tanta barbarie, resisten más que las personas con no llevar estas en sí sino el destello de una idea buena y la llama de un sentimiento generoso.

"2.^a Ayer ascendían á treinta mil duros las acciones tomadas para la nueva plaza de toros del Puerto de Santa María.

Hay que advertir que cada accion representa mil duros, y que concluido el circo se cotizarán al 10 por 100; pero la aficion es grande y el entusiasmo mayor, preciosos elementos para realizar cualquier pensamiento."

¿Quién lo duda? ¡Qué lástima que esten tan mal empleados! Casi, casi podríamos perdonarlos, si para la cosa buena se hallasen tantos, tan buenos y tan pronto como para la mala; pero es seguro que si se ofreciesen acciones para fundar una casa de instruccion popular, ó un banco de ahorros, ó una fábrica en que dar pan á los obreros, ó una institucion que aliviase la suerte de las clases jornaleras ó algo, en fin, que diese pan, trabajo, moralidad ó cultura á los hijos del Puerto de Santa María, á quienes, bajo tan bella advocacion, les puede llegar el día en que se mueran de hambre, les asalte la miseria ó les inspire cualquiera de esos demonios que hace á los pueblos revoltosos y hasta criminales, no habría ni un ricacho que abriese su bolsa, tanto como habrá de abrir la boca para pedir justicia ó socorro el día de una conflagracion popular.

Allá veremos; *qui vivrá verra*: ¡quién sabe todavía que toros serán los que se corran en esa plaza que proyectan los capitalistas del Puerto de Santa María!

*
* *

Apropósito: véase lo que hallamos en *La Iberia* del 22 de Julio:

"En las calles de Valencia ha estado á punto de perecer de hambre una jóven. Se conoce que escasea por allí el dinero.

Es decir, escasea para comer, porque el día 22 empiezan allí las corri-

das de toros y los toreros están escriturados por un dineral.

Vea V. lo tontas que son algunas gentes.

Si esa jóven, en vez de darle la ridícula manía de morirse de hambre, se mete á torera, hace su agosto en esa misma capital en que estuvo á punto de perecer."

No hay más que una dificultad, y es que no ha llegado á tanto todavía el progreso de la mujer entre nosotros. Hasta ahora la hemos educado para mueble de lujo, para adorno de salas, para perdicion de maridos, para cortesana de alto tono ó para prostituta de callejuela, para derrochadora ó para adúltera, para polilla del estrado ó para cucaracha de iglesia, pero para *torera* aun no se ha llegado á ese punto: nos falta poco, porque sólo es preciso quitarle el miedo como se le ha quitado la vergüenza; pero puesto que ya la hacemos salir desnuda y provocativa en nuestras zarzuelas bufas, con el nombre de *suripanta*, que debe ser cosa más bella que el de *mujer*, y sobre todo que el de *señora* y esto ante un público siempre ilustrado, sempiternamente respetable y por todos cuatro costados culto, no hay que perder la esperanza de que un día aparezca en la plaza de toros, como en el antiguo circo de los Césares, ó en las más antiguas bacanales atenienses y romanas.

Qué no hará la mujer para no morir de hambre? El día en que prefiera la muerte á la deshonra, en vez de echarse en el vicio de la prostitucion por un bocado de pan, se lanzará entre los cuernos de un toro por unas cuantas monedas de oro. ¿Y no será esto un progreso y un progreso moral para ella, así como para nosotros un motivo más de vergüenza y un nuevo padron de ignominia?

Verdad que el pueblo la tratará mal; quizá peor que el toro mismo; pero ¿acaso no está la mujer acostumbrada á sonreir desde el fondo de su envilecimiento cuando la insultamos y maltratamos en el garito? Pues ¿qué importa un insulto más? Después de todo, tras de este al ménos hay un puñado de oro; es decir pan; es decir la vida: tal vez el lujo.

Y la mujer es tan intrépida como el hombre: díganlo la guerrera gala, la batalladora celtibera, la amazona sabina, la heroica comunera, y la mártir cristiana. Y la mujer es capaz de un esfuerzo propiamente masculino: díganlo nuestras acróbatas y gimnastas modernas, las *hijas del aire*, las *reinas de las aguas*, las Leonas, Zenobias, Lurlines y Tutaus.

No hay duda de que la mujer puede ser torera y de que de este modo se construirán una existencia social tan cómoda, tan fastuosa, tan halagüeña y tan envidiable como las de los Frascuelos y Lagartijos. Sólo falta vencer la extrañeza que nos producirá la falta de costumbre; pero esto también se consigue pronto. Si fuera hallarla en el escritorio, en el bazar de comercio, en el refino, en la fábrica industrial, tras la máquina de vapor, ó en el cuarto de estudio confeccionando libros, ó inspirando sistemas políticos, ó resolviendo un problema de medicina ó jurisprudencia, nuestra sorpresa podría ser mayor y más prolongada; más en la plaza de toros, seguramente que se nos pasaría pronto el pasmo y se nos curaría con facilidad el espanto.

Esperemos, esperemos, pues, en este horrible progreso, porque siguiendo en el sentido que hoy lo hacemos, es seguro que lo hallaremos en nuestro camino.

EL DIRECTOR DEL BOLETIN.

Circular del Sr. Ministro de Instrucción Pública en Francia,
fecha 30 de Agosto de 1868, á los Sres. Rectores de las
Academias.

Señor Rector: La Sociedad Protectora de los Animales ha solicitado que se añada al programa de enseñanza agrícola en las escuelas primarias rurales y normales, un párrafo relativo á la enseñanza de los principios de proteccion.

El Consejo de Instrucción Pública, á quien he consultado respecto á este punto, opina que por muy legítima que pueda ser esta pretension, no ha lugar á que se la crea objeto suficiente para una disposicion reglamentaria particular, y que bastará dar á quienes corresponda instrucciones en el sentido indicado por la Sociedad Protectora. Adhiriéndome al parecer de la alta Asamblea, os escito en su consecuencia, Sr. Rector, á hacer á los señores Inspectores de Academias las recomendaciones necesarias para que, en la enseñanza agrícola de las escuelas primarias normales y rurales, al tratar el maestro de los animales útiles, ya para la agricultura, ya para la jardinería, insista sobre la proteccion que les es debida, proteccion igualmente interesante bajo el punto de vista de una ilustrada economía y del desarrollo de los sentimientos de humanidad.—
DURUY.